

# EL ANALOGISMO FORMAL DE BEUCHOT EN LA FILOSOFÍA DE PETER SINGER

JOSÉ BARRIENTOS-RASTROJO

Universidad de Sevilla

RESUMEN: Este artículo analiza la posibilidad de una lectura analógica de la ética singeriana. Estudia, primero, las bases de la hermenéutica analógica de M. Beuchot. Seguidamente, las aplica a cada uno de los universos éticos de P. Singer. Finalmente, desvela el esquema de su ética, que será la que en su obra no escrita se mantendrá en el futuro. Así, este trabajo cumple una labor prospectiva en relación al profesor Singer y aplicativa en relación a Mauricio Beuchot al signar una función práctica a su hermenéutica analógica.

PALABRAS CLAVE: consecuencialismo, utilitarismo, analogía, hermenéutica.

## *Beuchot's formal analogism within Peter Singer's philosophy*

ABSTRACT: This paper analyses an analogic reading of singerian ethics. Firstly, it studies Mauricio Beuchot's analogical hermeneutics grounds. Then, it takes them to each of the Peter Singer's ethical universes. Finally, it reveals the scheme of his ethic that will be followed in his future works. Therefore, this article has a prospective mission related to Professor Singer and it has an practical mission related to Mauricio Beuchot because it determines a practical performance to his analogical hermeneutics.

KEY WORDS: consequentialism, utilitarianism, analogy, hermeneutics.

## 1. INTRODUCCIÓN. MAPA DE INTENCIONES

Peter Singer (Australia, 1946) y Mauricio Beuchot (México, 1950) conforman una pareja de filósofos relevantes en el panorama internacional con obras de ética, cuya comparación ofrecería material suficiente para un contraste que permitiría confrontar dos ópticas de la disciplina. El ateísmo confeso del primero y la religiosidad del segundo (pertenecía a la Orden de Predicadores de los Padres Dominicos) abrirían un debate ético en torno a conclusiones dispares. En cualquier caso, tal intento investigador no sería justo, puesto que, aunque la dedicación básica del australiano ha sido la ética, la del mexicano se ha centrado en la hermenéutica. Beuchot ha generado escritos sobre ética y filosofía política<sup>1</sup>, si bien sus temas básicos han sido la teoría de la comprensión<sup>2</sup> y el concepto de símbolo icónico<sup>3</sup>. Ahora bien, si mantenemos en su puesto de hermeneuta a

---

<sup>1</sup> La discusión sobre la ética puede consultarse en su *Ética* (cf. BEUCHOT, M.: *Ética*, México DF: Torres Asociados, 2004), en sus *Temas de ética aplicada* (cf. BEUCHOT, M.: *Temas de ética aplicada*, México: Torres Asociados, 2007), en una sección de su obra compartida *Hermenéutica en la encrucijada* (cf. BEUCHOT, M., y ARENAS-DOLZ, F.: *Hermenéutica en la encrucijada. Analogía, retórica y filosofía*, Barcelona: Anthropos, 2008, pp. 121-132) o en el capítulo «Hermenéutica y ética» de *Perfiles esenciales de hermenéutica* (cf. BEUCHOT, M.: *Perfiles esenciales de la hermenéutica*. México DF: UNAM, 2002, pp. 55-65). La hermenéutica sobre la filosofía política se clarifica en BEUCHOT, M.: *Filosofía Política*, México DF: Torres Asociados, 2004, pp. 101-108; BEUCHOT, M.: *Interculturalidad y derechos humanos*, México DF: UNAM/Siglo XXI, 2005.

<sup>2</sup> Nos abstenemos, por el momento, de indicar bibliografía concreta puesto que como la hermenéutica beuchotiana es una de las columnas vertebrales de este trabajo, iremos citándola a medida que aparezca.

<sup>3</sup> En el aspecto simbólico, destacaríamos su obra *Hermenéutica analógica, símbolo, mito y filosofía* (cf. BEUCHOT, M.: *Hermenéutica analógica, símbolo, mito y filosofía*. México DF: UNAM, 2007); la segunda

Beuchot para, desde su teoría comprensiva *formal*, la hermenéutica analógica, evaluar la concreción *material* ética de Singer, generaremos un estudio más respetuoso con la trayectoria académica de cada pensador.

El pragmatismo utilitarista de Peter Singer ha sido criticado por la ortodoxia católica como un campo sobre el que ha hecho descender la duda del relativismo, arguyendo que sus criterios no incluyen las categorías de dignidad humana ni principios válidos en todo tiempo y en todo espacio o que su ordenamiento se ha basado en una racionalidad ajustada a cada contexto<sup>4</sup>.

La tesis defendida aquí se centra en que el utilitarismo preferencial singeriano no puede ser considerado relativista puesto que descansa en un principio *formal* básico. Ese principio se concreta en cada sección de la vida ética en otros dictados orientadores y, finalmente, dejan suficiente espacio para una *materialización* que, previamente, realiza una lectura de cada época y espacio en que se aplique. Por su parte, el modelo analógico de Mauricio Beuchot: (1) signará una vía adecuada para entender el esqueleto del razonamiento singeriano; y (2) facilitará mecanismos de comprensión de la teoría del filósofo australiano, por medio de la propuesta de criterios para jerarquizar las diversas concreciones del axioma inicial en cada circunstancia<sup>5</sup>.

Para conseguir tal objetivo, será prioritario resumir la teoría de Mauricio Beuchot.

---

parte de *Hermenéutica analógica, símbolo y ontología*, esto es, desde el capítulo V al IX (cf. BEUCHOT, M.: *Hermenéutica analógica, símbolo y ontología*, Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, 2010, pp. 91-166) y en algunas secciones de otras de sus obras como en el capítulo 10 de *Perfiles esenciales de la hermenéutica* (cf. BEUCHOT, M.: *Perfiles esenciales...*, pp. 67-77), en el capítulo «El hombre y sus símbolos: la vida metafórica» de su *Antropología filosófica* (BEUCHOT, M.: *Antropología filosófica. Hacia un personalismo analógico-icónico*, Madrid: Fundación Mounier, 2004, pp. 65-70), en una parte del capítulo «Símbolo y diálogo» de su *Hermenéutica en la encrucijada* (cf. BEUCHOT, M.: *Hermenéutica en la encrucijada*, pp. 87-89) y en el apéndice del *Tratado de hermenéutica analógica* (cf. BEUCHOT, M.: *Tratado de hermenéutica analógica*, México DF: Ítaca, 2000, pp. 185-194). Asimismo, actualmente, Jaime Ruiz Noé se encuentra generando su tesis de maestría sobre el símbolo en la obra de Mauricio Beuchot y ha publicado algunos artículos interesantes al respecto como «Algunas tareas de la hermenéutica analógica en torno a los símbolos religiosos» (cf. RUIZ NOÉ, N.: «Algunas tareas de la hermenéutica analógica en torno a los símbolos religiosos», en CONDE GAXIOLA (compág.): *Hermenéutica analógica, filosofía y ciencias*, México: Torres Asociados, 2010, pp. 43-65) y «La diferencia ontológica entre lo sagrado y lo profano. Claves para una ontología simbólica a partir de Mircea Eliade» (cf. RUIZ NOÉ, J.: «La diferencia ontológica entre lo sagrado y lo profano. Claves para una ontología simbólica a partir de Mircea Eliade», *Analogía Filosófica*, en prensa).

<sup>4</sup> Véase la obra de Gordon Preece (cf. PREECE, G. (ed.): *Rethinking Peter Singer. A Christian critique*, Illinois: Intervarsity Press, 2002), sobre todo los capítulos de Graham Cole (cf. COLE, G.: «Singer on christianity: Characterized or caricatured?», en G. PREECE (ed.): *Rethinking Peter Singer. A Christian critique*, Illinois: Intervarsity Press, 2002, pp. 95-105), Lindsay Wilson (cf. WILSON, L.: «Human beings – species or special? A critique of Peter Singer on animals», en G. PREECE (ed.): *Rethinking Peter Singer...*, pp. 106-121) y del propio Gordon Preece (PREECE, G.: «Rethinking Singers on life and death», en G. PREECE (ed.): *Rethinking Peter Singer...*, pp. 122-177). Asimismo, una obra con oportunas críticas al concepto de dignidad humana se encuentra en *Refuting Peter's Singer ethical theories* (LUFKIN KRANTZ, S.: *Refuting Peter's Singer ethical theories. The importance of human dignity*, Westport: Praeger, 2002), la autora dedica una especial atención al concepto de dignidad humana en el capítulo final titulado «On human dignity» (pp. 119-124).

<sup>5</sup> A pesar de ello, la hermenéutica analógica de Beuchot trascenderá el racionalismo singeriano con aportaciones como la subtilidad o el *esprit de finesse*. Mientras corregimos este artículo estamos elaborando otro donde explicamos esta superación de percepción beuchotiana sobre la hermenéutica de base singeriana. Su título es «Justificación argumentativa y sutileza intuitiva en la concreción de la acción. Peter singer desde la comprensión beuchotiana».

## 2. EL ANALOGISMO DE MAURICIO BEUCHOT

### 2.1. Objeto de la hermenéutica

*Hermenéutica en la encrucijada* apunta que «la hermenéutica (...) es la ciencia o el arte de la interpretación de textos»<sup>6</sup>. La definición, extraída de las conversaciones y reflexiones de Mauricio Beuchot con Paul Ricoeur, añade que los citados «textos» dan cabida a entidades que trasciendan lo escrito, e incluso el contenido de los discursos<sup>7</sup>. La hermenéutica es más que interpretación de conceptos, pues compete a «textos hiperfrásticos, es decir, mayores que la frase»<sup>8</sup>. La palabra interpretable se incardina en una frase y ésta, en un contexto. Así, nuestro mexicano introduce la hermenéutica en el clásico círculo estudiado desde Schleiermacher<sup>9</sup> hasta Gadamer<sup>10</sup>: la parte se entiende desde el todo y viceversa.

Regresando a cuerpo de la disciplina, «el texto puede ser escrito, oral, actuado, esculpido, etc.»<sup>11</sup>. Por tanto, el objeto hermenéutico coincide tanto con la exégesis de una pintura, de una decisión política, de la comprensión del acto psicoanalítico, del simbolismo religioso<sup>12</sup> o de un acto ético<sup>13</sup>. Aun más: la materia hermeneutizable puede ser tan volátil como el diálogo, cuya naturaleza adosa el movimiento danzante del logos entre dos sujetos. Por último, y en consonancia con el acto psicoanalítico, es posible exigir desde esta disciplina clarificaciones de acciones significativas y/o simbólicas<sup>14</sup>.

<sup>6</sup> BEUCHOT, M., y ARENAS-DOLZ, F.: *Hermenéutica en la encrucijada...*, p. 21; véase también BEUCHOT, M.: *Perfiles esenciales de la hermenéutica...*, pp. 11-20.

<sup>7</sup> De hecho, Beuchot ha estudiado las vinculaciones entre hermenéutica y ontología en varias de sus obras. Véase, por ejemplo, el capítulo «Hermenéutica analógica y ontología analógica», en *Hermenéutica en la encrucijada* (cf. BEUCHOT, M., y ARENAS-DOLZ, F.: *Hermenéutica en la encrucijada...*, pp. 101-114); o el capítulo «Ontología y hermenéuticas analógicas», en el *Tratado de hermenéutica analógica* (cf. BEUCHOT, N.: *Tratado de hermenéutica analógica...*, pp. 95-120).

<sup>8</sup> BEUCHOT, M.: *Tratado de hermenéutica analógica...*, p. 15.

<sup>9</sup> Schleiermacher cita la necesidad de entender la palabra desde el todo en los siguientes términos: «La palabra es conocida como parte a partir de un todo, como individual a partir de la totalidad (...). Todo lo individual puede ser comprendido únicamente mediante el todo, y, por tanto, toda la explicación de lo individual presupone ya la comprensión del todo (...). También la frase (...) puede ser entendida como [siendo] todavía parte de un contexto» (SCHLEIERMACHER, F.: *Los discursos sobre hermenéutica*, Cuadernos del Anuario Filosófico, Navarra, 1999, pp. 89-91). Sobre Schleiermacher recomendamos la excelente monografía de Lourdes Flamarique Schleiermacher. *La Filosofía frente al enigma del hombre* (cf. FLAMARIQUE, L.: *Schleiermacher. La Filosofía frente al enigma del hombre*, Pamplona: Eunsa, 1999).

<sup>10</sup> Cf. GADAMER, H. G.: *Verdad y método I*, Salamanca: Sígueme, 2001, pp. 222, 308-319 y 335.

<sup>11</sup> BEUCHOT, M., y ARENAS-DOLZ, F.: *Hermenéutica en la encrucijada...*, p. 61.

<sup>12</sup> Muestra significativas de estas aplicaciones se encuentran en diversos libros del mexicano. Nos hemos referido a la ética y a la filosofía política en una nota a pié de página anterior. La indagación en el psicoanálisis aparece en el *Tratado de hermenéutica analógica* (cf. BEUCHOT, M.: *Tratado de hermenéutica analógica...*, pp. 153-168) o en *Perfiles esenciales de hermenéutica* (cf. BEUCHOT, M.: *Perfiles esenciales de hermenéutica...*, pp. 91-93) y se encuentran estudios sobre Jung en el capítulo «Símbolo y psicología profunda en Carl Jung», de *El hombre y el símbolo* (cf. BEUCHOT, M.: «Símbolo y psicología profunda en Carl Jung», en M. BEUCHOT, *El hombre y el símbolo. Desde una antropología analógica*, México DF: Démeter, 2011, pp. 9-32). La relación con la psicoterapia de carácter humanista puede estudiarse en *El hombre y el símbolo* (cf. BEUCHOT, M.: *El hombre y el símbolo...*, pp. 113-125). Es posible leer aplicaciones a la historia, la filología o la exégesis bíblica en el citado *Perfiles esenciales de la hermenéutica* (pp. 91-102). Asimismo, diversos estudiosos han realizado aplicaciones en otros campos del saber como en el simbolismo religioso (Jaime Ruiz Noé), la antropología o la filosofía del derecho (Napoleón Conde).

<sup>13</sup> Véase la nota 1 de este trabajo para consultar algunas de sus obras de ética y filosofía política.

<sup>14</sup> «En efecto, texto es, por supuesto, el escrito, pero también, como añade Gadamer, el diálogo, y, como agrega Ricoeur, la acción significativa» (BEUCHOT, M., y ARENAS-DOLZ, F.: *Hermenéutica en la encrucijada...*, p. 22).

La «acción significativo-simbólica» integra la exégesis de actos y/o textos con dos caras, uno en superficie y otro no transparente, es decir, nacido de una profundidad cuya comprensión exige una traducción compleja<sup>15</sup>. Aunando esta acción al acto ético, el rostro visible coincidiría con el principio formal o material manifiesto, que es claro y distinto, mientras que el oculto, o aquel que se tiene que descifrar o precisar, apunta a la concreción en que se singulariza la citada regla general. El acto hermenéutico aplicado a la ética consistiría, pues, en traer de las alturas abstractas el principio asumible por el sujeto.

## 2.2. *Univocismo, equivocismo y analogismo hermenéuticos*

El univocismo afirma que sólo existe una interpretación correcta, «las demás son, en su totalidad, incorrectas»<sup>16</sup>. Ha acontecido en periodos de absolutismo cientificista como el positivismo. Durante la modernidad, el ascenso de las teorías basadas en la racionalidad empírica<sup>17</sup> deslegitimó otras, como la mística, la literaria, o la artística en general. Las devaluó a falsedad, a error (por ausencia de una justificación empírico-observacional de sus aserciones) o a exorno con escaso o nulo valor epistemológico. La secularización de la sociedad, el éxito de la aplicación de la metodología de la nueva ciencia y su promesa científica de un conocimiento total de la realidad con el uso de sus instrumentos fueron suficientes para provocar la hegemonía dictatorial sin precedentes de esta tendencia y que sería asumida tanto por el corpus erudito como por el pueblo.

Se tildarían como univocistas las ciencias del espíritu diltheyanas, puesto que buscaban entender el *Geist* de una época a partir del análisis *objetivo* de las manifestaciones culturales creadas por los habitantes de ese tiempo. Tal concepción admitía que sólo existe *un* espíritu ajustado a cada época, para cuya adquisición es necesaria la aplicación de metodologías *científicas*<sup>18</sup>. Asimismo, la interpretación cientificista de Newton determina una física fundada en la *experimentación* y es realizada desde *un* supuesto ojo de dios *ajeno a cualquier influencia subjetivista*.

El univocismo excede los campos científicos o filosóficos. Así, S. J. Baumgarten o Michaelis realizaron interpretaciones bíblicas basadas en la comparación de los pasajes veterotestamentarios de Abraham o Jacob con los usos y costumbres de culturas tribales de las épocas de tales autores<sup>19</sup>. Éstas se definirían como las más válidas y superiores en todo caso a las fundadas en intelecciones místicas o alegóricas. Así, esta corriente univocista

<sup>15</sup> Cf. BEUCHOT, M.: *Hermenéutica analógica, símbolo, mito...*, pp. 13-36.

<sup>16</sup> BEUCHOT, M.: *Tratado de hermenéutica analógica...*, p. 46; véase también *Perfiles esenciales* (cf. BEUCHOT, M.: *Perfiles esenciales...*, pp. 21-28).

<sup>17</sup> «Esta significación unívoca era la que daba la ciencia (formal o empírica). La formulación más elaborada y extrema de esto se dio en el positivismo de este siglo, el positivismo lógico, según el cual un enunciado era interpretado válidamente, esto es, tenía un significado y verdad, dependiendo de la experiencia. Un enunciado era significativo si había para él un adecuado procedimiento de verificación. Y la verificación era sobre todo empírica, pues la verificación conceptual era analítica o tautológica, por lo que no tenía nada que ver con la realidad» (BEUCHOT, M.: *Tratado de hermenéutica analógica...*, p. 46).

<sup>18</sup> Cf. DILTHEY, W.: *Introducción a las ciencias del espíritu. En que se trata de fundamentar el estudio de la sociedad y de la historia*, México DF: Fondo de Cultura Económica, 1949, pp. 48-49 y 57-69 (aplica los principios de la ciencia a los sistemas culturales), 117-120 (reflexiona sobre la necesidad de una gnosología sobre las ciencias del espíritu generando una herramienta que daría lugar a resultados univocistas). Dilthey busca el mismo éxito alcanzado por las ciencias naturales en las ciencias del espíritu; sin embargo, la consecución de este fin pasa por plegarse a los dictados del cientificismo.

<sup>19</sup> FERRARIS, M.: *Historia de la hermenéutica*, Madrid: Akal, 2000, pp. 69 y 83 (Baumgarten), 73-77 y 79 (Michaelis); PALMER, R.: *¿Qué es la hermenéutica? Teoría de la interpretación en Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer*, Madrid: Arco Libros, 2002, pp. 54-59.

nos acerca a una aprehensión específica que dependía de que el hermeneuta: (1) fuera capaz de desprenderse de sus juicios *subjetivos*; (2) pudiera afiliarse a la verdad deudora de la *ciencia* (etnografía y antropología cultural), y (3) aseverase la verdad obtenida de allí como *única* verdadera e incluso con capacidad para invalidar del resto.

Al otro lado, las tendencias equivocistas afirman: (1) una multiplicidad de percepciones, y (2) la imposibilidad de jerarquizarlas debido a la inexistencia de criterios de demarcación y de taxonomización entre unas y otras.

Beuchot atilda el romanticismo como uno de los periodos proclives a esta influencia. En aquella época, la interpretación de un contenido pasaba por «dejarse impregnar —y no ciertamente por la vía de la razón—, sino por la del sentimiento».<sup>20</sup> El individuo se embebía empáticamente (y subjetivamente) en la vida del autor para comprender su obra. De esta forma, se conseguían varias versiones, lejos del univocismo anterior. Cada matrimonio entitativo hermeneuta-texto-lector produciría una comprensión inédita y, sobre todo, inconmensurable con el resto. Consecuentemente, se forja un relativismo que impide la decisión por parte del intérprete entre las diferentes propuestas aprehensivas.

El postmodernismo constituye la segunda época feliz para el equivocismo<sup>21</sup>. La ruptura de los metarrelatos y la ausencia de criterios de validez y taxonomización fuertes multiplican las perspectivas y rompe toda posibilidad de jerarquías entre la diversidad de perspectivas.

Entre los autores acordes a esta perspectiva se puede citar a Schleiermacher, pues, siguiendo a Schenk, Beuchot concluye que la aceptación schleiermachiana de asumir como válidas *todas* las interpretaciones bíblicas y de lo divino realizadas por cada iglesia cristiana es síntoma de su equivocismo<sup>22</sup>. Podrían añadirse otros filósofos y teólogos; por ejemplo, todos aquellos (por ejemplo Johann Georg Hamman) que defendieron la teoría de la condescendencia o de la acomodación (*Akkomodationstheorie*), que señalaba que la escritura se acomoda a cada una de las mentes (del pueblo sencillo) por medio del uso de las alegorías y analogías accesibles al vulgo. Consecuentemente, cada creyente crearía su propia interpretación. La creación del texto bíblico dependía, pues, de un subjetivismo condescendiente deudor de la bondad divina<sup>23</sup>.

Por último, la analogía será la «mediación entre una hermenéutica unívoca y otra equívoca»<sup>24</sup>.

«Consiste en evitar la tan temida unificación o identificación simplificadora, la monolitización del conocer, la entronización parmenídea de la mismidad; pero también consiste en evitar la nociva equivocidad, la entronización heraclítica de la diferencia, la coronación del relativismo, que es otro monolitismo, sólo que atomizado»<sup>25</sup>.

Una primera aproximación a esta orientación es, por tanto, negativa: la analogía quiere *evitar* los excesos de los puntos anteriores. Su objetivo es *frenar* el relativismo de la

<sup>20</sup> BEUCHOT, M.: *Tratado de hermenéutica analógica...*, p. 48.

<sup>21</sup> Cf. BEUCHOT, M.: *Posmodernidad, hermenéutica y analogía*, México: Universidad Intercontinental-Miguel Ángel Portúa, 1996.

<sup>22</sup> Cf. BEUCHOT, M.: *Tratado de hermenéutica analógica...*, p. 48.

<sup>23</sup> Cf. FERRARIS, M.: *Historia de la hermenéutica...*, pp. 68-71.

<sup>24</sup> BEUCHOT, M., y ARENAS-DOLZ, F.: *Hermenéutica en la encrucijada...*, p. 50.

<sup>25</sup> BEUCHOT, M.: *Tratado de hermenéutica analógica...*, p. 43. Según *Hermenéutica en la encrucijada*, «nos ayudará a evitar y superar la intervención unívoca (moderna y positivista) y la interpretación equivocista (posmoderna y romántica)» (BEUCHOT, M., y ARENAS-DOLZ, F.: *Hermenéutica en la encrucijada...*, p. 50). La ética de nuestro pensador reincide en que «una hermenéutica analógica evitará la interpretación univocista de los científicismos y positivismos, al igual que la interpretación equivocista de los relativismos y subjetivismos» (BEUCHOT, M.: *Ética...*, p. 79).

interpretación infinita, así como la inconmensurabilidad completa (...). De hecho, se superará el *impasse* que se da por la distensión de los dos extremos del universalismo y el relativismo. Ayuda a abrir los márgenes de la interpretación, pero sin que se pierdan su carácter de fronteras o límites»<sup>26</sup>.

Una segunda aproximación subraya su lado positivo: la analogía «trata de situarse como participando de ambas»<sup>27</sup>, de los aspectos positivos del univocismo y del equívocismo. En primer lugar, aceptaría la validez de una racionalidad científica y argumental con sus herramientas que aumentan la eficacia del conocimiento. Seguidamente, le añadiría la ruptura del absolutismo objetivo. Más tarde, rescataría un contextualismo y un subjetivismo que no se basasen en una postura de caprichoso sentimentalismo sino que intentasen captar la multiplicidad a la que se abre la fuente por la necesaria historicidad contextual del sujeto.

## 2.2. *Univocismo, equívocismo y analogismo éticos*

Incardinados en estas bases hermenéuticas, la figura de una ética analógica se infiere en los términos siguientes. Por un lado, desea conjurar el peligro de un relativismo moral, advenido por la falta de criterios éticos o por la debilidad moral de no poseer axiomas sobre los que se construir la decisión. El planteamiento es coherente con sujetos libres que poseen multiplicidad de visiones, puesto el univocismo provocaría «una ética rígida de la ley por la ley, en la que todo será imperativo, demasiado pesada y aun aplicada, como lo fue en el racionalismo, para seres humanos que más bien serían robots sin libertad alguna»<sup>28</sup>. Por tanto, la singularidad histórico-espacial suma a los principios éticos para determinar el sendero ético de cada persona<sup>29</sup>: «de lo que se tratará (...) es de encontrar los límites de ese universalismo, para darle una adecuada contextualización»<sup>30</sup>. Un panorama que cuadra, como veremos, con la articulación de Peter Singer.

De acuerdo con Beuchot, la ética debería reunir en el límite<sup>31</sup> «la ética de principios y la ética de consecuencias, la ética de leyes y la ética de virtudes»<sup>32</sup>.

«Será la vida según la proporción, que es lo que los griegos consideraban como la existencia virtuosa, la vida en la virtud. Sin embargo, también se insistirá en el deber,

<sup>26</sup> BEUCHOT, M., y ARENAS-DOLZ, F.: *Hermenéutica en la encrucijada...*, p. 56.

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 50.

<sup>28</sup> «Una hermenéutica equívocista nos conducirá a una ética relativista, en la que ni siquiera habrá sustento para los imperativos que se piensan para ella, dado que todo se resolverá o más bien se disolverá en la situación, la cual mandará por encima de cualquier ley. En cambio, una hermenéutica univocista nos conducirá a una ética rígida de la ley por la ley, en la que todo será imperativo, demasiado pesada y aun aplicada, como lo fue en el racionalismo, para seres humanos que más bien serían robots sin libertad alguna. Pero una hermenéutica analógica nos dará una ética no cerrada, ciertamente, pero con la consistencia suficiente como para no incurrir en el relativismo y evaporarse al ritmo de las situaciones particulares e irrepetibles» (BEUCHOT, M.: *Ética...*, p. 82).

<sup>29</sup> «Sabe que la acción se da en contextos concretos, históricamente situados; a diferencia del relativismo extremo, acepta que hay cosas (principios o normas) que se pueden admitir como universales» (BEUCHOT, M.: *Ética...*, p. 90).

<sup>30</sup> BEUCHOT, M.: *Ética...*, p. 43.

<sup>31</sup> La consideración del límite es importante para nuestro filósofo mexicano esencialmente en su estudio del símbolo. Su naturaleza jánica del símbolo sólo proporciona sus dos caras en la experiencia del límite, es decir, en la potenciación de su superficie (o referencia) y de su contenido (o referenciado). Si llevamos al extremo ambos puntos, destilaremos el auténtico contenido del mismo. En él, lo metonímico referencial y lo metafórico referenciado se abrirán como una fuente y manará de su seno la comprensión más oportuna y amplia (cf. BEUCHOT, M.: *Hermenéutica analógica, mito, símbolo...*, pp. 63-76).

<sup>32</sup> BEUCHOT, M.: *Ética...*, p. 82.

en la carga de obligación que recibe la adquisición y cultivo de ciertas virtudes (...). Es tratar de conjuntar y concordar a Aristóteles y a Kant»<sup>33</sup>.

Aunque Peter Singer es el representante vivo más conocido del consecuencialismo, esto no debe llevarnos a pensar en la ausencia de principios allende una evaluación de los resultados de acción y, por tanto, en que pueda asumirse en él un cierto relativismo. Por el contrario, cuando estudiemos más en profundidad al filósofo australiano nos daremos cuenta que su apuesta ética posee como pilar esencia tesis *formales* universales; ítem más: su primera obra de fundamentación ética llega a asumir la implantación de códigos sociales materiales por varias razones:

«Limitar nuestras obligaciones, hacerlas más personales [concretarlas], educar a la juventud, reducir la necesidad de realizar intrincados cálculos sobre las ganancias y pérdidas [respecto a cada decisión], controlar la tentación de manipular los cálculos en nuestro favor y construir el compromiso por la verdad que es esencial para la comunicación»<sup>34</sup>.

En síntesis, la ética analógica consiste en una teoría:

«Que ha pasado por la conciencia y la experiencia de la lingüisticidad, de la necesidad de la interpretación y del debilitamiento de los parámetros que se han dado para la ética. Pero, también, buscará lo más posible límites para el comportamiento y fundamentos para establecerlos, por más que no sean duros y firmes, sino analógicos. No será, pues, una ética prepotente ni rígida (univocista), pero tampoco permisiva y *light* (equivocista), sino atenta a la interpretación del hombre, para comprender lo que es el ser humano y tratar de adaptarle las reglas y las virtudes que le sean adecuadas. De otra manera, se impondrá de manera ciega una ética inhumana, o contraria a la condición humana»<sup>35</sup>.

### 3. LECTURA ANALÓGICA DE LOS UNIVERSOS ÉTICOS SINGERIANOS

#### 3.1. *Fundamentos éticos*

*The expanding circle* ofrece la siguiente definición del utilitarismo: «utilitarianism is the theory that an act is right if and only if it does at least as much as increase happiness as reduce misery, for all those affected by it, as any possible alternative act»<sup>36</sup>. Bajo una concepción más operativa, «the classical utilitarian regards an action as right if it produces as much or more an increase in the happiness of all affected by it than any alternative action, and wrong if it does not»<sup>37</sup>. Así, el utilitarismo se evalúa desde las *consecuencias* de las acciones<sup>38</sup> y de ahí, sus relaciones con la otra corriente moral.

Lejos de situarse en un burdo hedonismo, Singer se alista a un utilitarismo de tipo preferencial. «What the preference utilitarian seeks to maximize is not an experience of satisfaction, but the bringing about of what is preferred, whether or not this produces “satisfaction” in the individual who has the preference»<sup>39</sup>. El utilitarista clásico que tenga que

<sup>33</sup> *Ibíd.*, pp. 77-78.

<sup>34</sup> SINGER, P.: *The expanding circle. Ethics and socio-biology*, Nueva York: Farrar, Straus and Giroud, 1981, p. 163.

<sup>35</sup> BEUCHOT, M.: *Ética*, p. 81.

<sup>36</sup> SINGER, P.: *The expanding circle...*, p. 64.

<sup>37</sup> SINGER, P.: *Practical ethics*, Nueva York: Cambridge University Press, 1979, p. 3.

<sup>38</sup> «Utilitarianism is the view that the right action is that which is expected to have the best consequences for all those affected by our actions, now and in the future» (SINGER, P.: *The president of good and evil. Taking George W. Bush seriously*, Londres: Granta, 2004, p. 203).

<sup>39</sup> SINGER, P.: «Animal liberation or animal rights?», en KALOF, L., y FITZGERALD, A.: *The animals reader. The essential classic and contemporary writings*, Nueva York: Berg, 2007, p. 19.

evaluar entre las vidas de dos sujetos, por ejemplo, una madre y su hijo aún no ha nacido, las considerará equivalentes, puesto que los niveles de felicidad de dos sujetos son (presuntamente) semejantes. Por el contrario, el preferencial tendrá presente la «preferencia» de aquel que está vivo, puesto que el no nacido aun no las posee. Si la madre prefiere vivir a morir en el parto, esta determinación será de más valor que la defensa del no nacido.

Una lectura equivocista de Singer podría conducir al error de asignarle un subjetivismo caprichoso o en un relativismo individualista<sup>40</sup>. Basándonos en el principio de autoconservación y en el anhelo de supervivencia de la persona, se podría suponer que toda acción iría encaminada al propio interés. Ahora bien, su principio de igual consideración o valoración de intereses impide esta aseveración: «The essence of the principle of equal consideration of interests is that we give equal weight in our moral deliberations to the like interest of all those affected by our actions»<sup>41</sup> incluidos los propios intereses. Así, el enjuiciamiento moral sitúa al mismo nivel nuestros intereses y los de los otros. Cualquier juicio moral podría exigir al agente moral que se pusiese en el lugar de los afectados y, una vez ahí, evaluase si repetiría la decisión moral tomada. En caso de no aceptarla, la resolución inicial no sería la correcta, puesto que probablemente no estaría alojando en el mismo nivel sus ganancias y las de los demás.

En síntesis, la ética de Singer preserva una/s máxima/s formal/es (utilitarismo preferencial, principio de consideración igual de intereses) sobre las que se particularizará el reglamento particular de cada individuo. Esta actividad requerirá un trabajo hermenéutico específico, pues la diferencia entre las predilecciones de diversos agentes morales (o la esquizofrenia interior individual) o las divergencias de los apegos de aquellos sobre los que se ejerce la deliberación moral, determinarán cursos de acción diferentes. Por ende, el juicio moral exigirá prudencia para la comprensión del principio máximo y la comprensión, puesto que su resultado consistirá en la singularización de las normas de cada persona.

En suma, el australiano no afirma unívocamente un único curso de acción basado en consideraciones científicas (aunque utilice los resultados y herramientas de la ciencia para comprender los cromáticos escenarios donde se instalen las respuestas o concreciones éticas). Sin embargo, tampoco cae en un equivocismo subjetivista caprichoso, puesto que el principio universalista de igual consideración de intereses funciona como criterio de demarcación y de jerarquización para determinar el grado de moralidad de la decisión ética. Veamos cómo gesta su juego analógico en los universos éticos sobre los que más ha reflexionado.

### 3.2. *Analogismo en la ética de los desfavorecidos:*<sup>42</sup> *el cinco por ciento*

Circunscribiendo el utilitarismo preferencial al caso de la ética de la pobreza o de la donación, nuestro pensador australiano concluye con una tesis (todavía abstracta) que posee enunciados diversos:

<sup>40</sup> Adscripción que niega con vehemencia nuestro autor en *Practical ethics*: «The fourth and last claim about ethics that I shall deny in this opening chapter is that ethics is relative or subjective» (SINGER, P.: *Practical ethics...*, p. 4).

<sup>41</sup> SINGER, P.: *Practical ethics...*, p. 19.

<sup>42</sup> Un análisis sobre ciertas, supuestas, paradojas sobre la ética de los desfavorecidos en la obra de Peter Singer puede estudiarse en cualquiera de nuestros dos siguientes artículos: «La paradoja de la moderación ideológica en la ética singeriana» (BARRIENTOS-RASTROJO, J.: «La paradoja de la moderación ideológica en la ética singeriana», en *Themata* 45, 2012, pp. 51-70) y «Crítica de la justicia social singeriana en el orbe de una propuesta liberal moderada» [BARRIENTOS-RASTROJO, J.: «Crítica de la justicia social singe-



«I argued that in order to be good people, we must give until if we gave more, we would be sacrificing something nearly as important as the bad things our donation can prevent»<sup>43</sup>.

If it is in our power to prevent something very bad happening, without thereby sacrificing anything of comparable moral significance, we ought to do it<sup>44</sup>.

We are obliged to give to the point at which by giving more we sacrifice something of comparable moral significance»<sup>45</sup>.

Aplicando la/s premisa/s a aspectos como la alimentación, la posibilidad de disponer de un techo o los cuidados de salud, se alcanzaría el siguiente silogismo:

«First premise: Suffering and death from lack of food, shelter, and medical care are bad.

Second premise: If it is in your power to prevent something bad from happening, without sacrificing anything nearly as important, it is wrong not to do so.

Third premise: By donating to aid agencies, you can prevent suffering and death from lack of food, shelter, and medical care, without sacrificing anything nearly as important.

Conclusion: Therefore, if you do not donate to aid agencies, you are doing something wrong»<sup>46</sup>.

A partir de estas abstracciones, nuestro autor ha generado comparaciones turbadoras. Por ejemplo, equiparar dejar morir por pasividad y matar activamente.

«Most of us allow people to die of starvation in India and Africa, and there is surely something wrong with us that we do; it would be nonsense, however, to pretend that it is only in law that we make a distinction between allowing people in the underdeveloped countries to die of starvation and sending them poisoned food»<sup>47</sup>.

Estamos acostumbrados a vivir bajo una moral de intenciones que indica que si la *intención* de una persona no es matar a otra, no existe culpa o ésta es muy leve. El esquema consecuencialista, seguido en la cita anterior, determina que cuando los resultados son idénticos, la evaluación moral debería ser equiparable; con lo cual, se igualaría el asesinato activo a la falta de auxilio por pasividad<sup>48</sup>.

Peter Singer diseñó una trama ética, actualmente clásica entre los éticos, desde la que explicar esta inquietante posición. Imagine que sale a pasear por Central Park (el conocido parque de New York) antes de almorzar y después un duro día de trabajo. El lugar está desierto puesto que casi todas las personas están dando curso a sus platos de comida en restaurantes y domicilios. En su paseo, contempla maravillado desde una esquina el enorme lago que corona el recinto. Repentinamente, su encandilamiento se convierte en alarma: un niño cae al vacío desde uno de los puentes. En el agua, la cria-

<sup>43</sup> SINGER, P.: *The life you can save...*, p. 140.

<sup>44</sup> SINGER, P.: *Practical ethics...*, p. 168. La misma formulación aparece en el artículo «Famine, affluence and morality» (cf. SINGER, P.: «Famine, affluence and morality», en P. SINGER, *Writings on ethical life*, Nueva York: Harper Collins, 2002, p. 107).

<sup>45</sup> SINGER, P.: *Practical ethics...*, p. 180.

<sup>46</sup> SINGER, P.: *The life you can save...*, pp. 15-16. Una modalidad análoga explicando cada premisa puede consultarse en SINGER, P.: «Reconsidering the famine relief argument», en P. BROWN y H. SHUE, *Food policy. The responsibility of the United States in the life and death choices*, Nueva York: The Free Press, 1977, p. 37.

<sup>47</sup> SINGER, P.: «Bystanders to poverty», en A. DAVIS, R. KESHEN y J. MCMAHAN (eds.): *Ethics and humanity. Themes for the philosophy of Jonathan Glover*, Oxford: Oxford University Press, 2010, p. 185.

<sup>48</sup> Cf. SINGER, P.: «Bystanders to poverty...», p. 198.

tura realiza movimientos espasmódicos desesperados intentando no hundirse y grita para ser auxiliado. Busca a su alrededor a sus padres, a otros familiares o a cualquiera que pueda auxiliarlo: el parque es un desierto. Se apresura al rescate, pero, en ese instante, recuerda que acaba de estrenar zapatos de una marca prohibitiva y que corre el riesgo de estropear el traje carísimo que adquirió la semana anterior. Sin embargo, no hay tiempo que perder si quiere salvar al pequeño: el chico se empieza a hundir. Ha de decidir entre la vida del chico o su indumentaria<sup>49</sup>. *The life you can save*<sup>50</sup> es diáfano en su juicio moral: si no se salva la vida del pequeño, se comete un acto punible. De hecho, cualquiera aseveraría que no hay comparación entre el precio del traje y de los zapatos y la vida de una persona. Pocos pensarían que el salvamento configura una acción graciosa, es decir que, si se no llevase a término, podría ser disculpable. Por el contrario, sacar al niño del agua es un deber moral máxime cuando no existe riesgo para la vida del rescatador. Es más la ausencia de socorro no sólo se castiga éticamente sino jurídicamente, por ejemplo, se penaliza la omisión del deber de socorro en contextos como la conducción automovilística.

Ahora bien, desde la consideración consecuencialista, ¿acaso la situación no es la misma a cuando invertimos nuestro dinero en refrescos (a pesar de que de nuestros grifos mana agua potable) o cuando nos reunimos en un restaurante (y pagamos cuantiosas sumas disponiendo de alimento en nuestras casas) en lugar de invertirlos en los diez mil niños que mueren diariamente por falta de recursos materiales?, ¿qué decir de los planes de pensiones que se van acumulando en nuestros bancos mientras esas miles de vidas infantiles podrían salvarse con nuestra inversión?

Con el principio anterior en una mano (donar hasta que el perjuicio obtenido en nosotros por tal inversión comenzase a ser mayor que el beneficio producido en otros) y la circunstancia lacerante mencionada en la otra toca establecer una norma analógica. La analogía ética nos conduciría a una moral análoga de santos, esto es, dar al punto de equipararnos con quien no dispone de lo suficiente para hacer tres comidas diarias. He aquí que descubrimos que el panorama no está completo.

Si fuésemos sólo razón, «we would use our resources to save as many lives as possible, irrespective of whether we do it by reducing the road toll or by saving specific, identifiable lives»<sup>51</sup>. Sin embargo, tal exigencia no podría ser asumida por héroes y análogos<sup>52</sup>. Por ello, hay que introducir un principio prudencial que acaba por apuntalar el analogismo en este universo: Ante la pregunta cuánto debería donar un individuo del Primer Mundo al Tercero para ostentar unos estándares éticos mínimos<sup>53</sup>, se sugiere el diez por ciento de los ingresos<sup>54</sup> (en referencia al diezmo medieval ofrecido a la Iglesia), o, según las fuentes, el cinco por ciento<sup>55</sup>. Una propuesta analógica más elaborada (la última de sus escritos) se ejecuta de acuerdo con la siguiente tabla que se amolda, contextual y analógicamente, al sueldo de cada persona.

<sup>49</sup> Cf. SINGER, P.: *One world. The ethics of globalization*, New Haven: Yale University Press, 2002, p. 156.

<sup>50</sup> Cf. SINGER, P.: *The life you can save. Acting now to end world poverty*, Londres: Random House, 2009, p. 3.

<sup>51</sup> SINGER, P.: *The expanding circle...*, p. 157.

<sup>52</sup> Cf. SINGER, P.: *The expanding...*, pp. 159-160.

<sup>53</sup> Nótese que la propuesta es de mínimos. Por tanto, a medida que, analógicamente, se donase más la determinación ética del sujeto sería más favorable. La aportación del propio autor al Tercer Mundo es del veinticinco por ciento de sus ingresos.

<sup>54</sup> Cf. Singer, P.: «Famine, affluence and morality...», p. 107.

<sup>55</sup> Cf. SINGER, P.: *The life you can save...*, p. 160.

RANGO DE INGRESOS	DONACIÓN
\$105,001 - \$148,000	5%
\$148,001 - \$383,000	5% of the first \$148,000 and 10% of the remainder
\$383,001 - \$600,000	5% of the first \$148,000, 10% of the next \$235,000 and 15% of the remainder
\$600,001 - \$1,9 millones	5% of the first \$148,000, 10% of the next \$235,000, 15% of the next \$217,000 and 20% of the remainder
\$1,900,001 - \$10,7 million	5% of the first \$148,000, 10% of the next \$235,000, 15% of the next \$217,000, 20% of the next \$ 1,3 millones and 25% of the remainder
Over \$10,7 million	5% of the first \$148,000, 10% of the next \$235,000, 15% of the next \$217,000, 20% of the next \$ 1,3 millones, 25% of the next \$8,8 millones and 33.33% of the remainder

FUENTE: SINGER, P., *The life you can save Acting now to end world poverty*, Londres: Random House, 2009, p. 164.

La tabla no vulnera el axioma general de Singer; si bien, lo adapta analógicamente a cada circunstancia específica. El principio general permite una multiplicidad de aplicaciones que deberán amoldarse al contexto económico específico de cada sujeto.

Resumiendo: no se incurre en un equivocismo relativista o subjetivista sino que se respeta en todo momento una fuente básica: bien sea la norma general consecuencialista o su aplicación en el campo de la donación. Tampoco se incurre en un univocismo que obligue a acciones heroicas universales y que impidan una reflexión argumentada fundada en las singularidades de cada circunstancia.

### 3.3. *Analogismo en la ética animal: omnívoros conscientes*

*Animal liberation* infiere del axioma base que ningún ser con capacidad para sufrir debería experimentarlo gratuitamente. El sufrimiento comprende limitar intereses tales como tener relaciones afectivas con otros seres o disponer de una vida realizada en la medida que su propia naturaleza se lo permita. Las citadas libertades no sólo se destinarían tanto a las personas humanas como a las personas animales. Para comprender esto último hay que explicar que Singer no escinde el mundo entre animales y personas sino que él establece una tetra en base a la introducción de su criterio utilitarista de sufrimiento. Así, distingue cuatro grupos:

1. *Personas humanas o personas no animales*: cualquier sujeto humano (auto)consciente con la capacidad de sufrir.
2. *Personas animales o personas no humanas*: cualquier animal consciente de su propia existencia<sup>56</sup>. Un orangután se ubicaría aquí, no siendo tan claro que se incardine en este conjunto a una ameba o a las plantas pues reaccionan a *estímulos* sin quedar demostrada su conciencia.

<sup>56</sup> Singer alude a animales autoconscientes. El caso paradigmático es el de orangutanes que han aprendido el lenguaje de los signos. Precisamente, el verano en que se escribía esta obra se estrenaba en los cines el documental *Proyecto Nim*. El film relata la experiencia de enseñanza de lenguaje de signos con éxito palpable a Nim Chimsky, un orangután bautizado así en honor a un juego de palabras relativo al filósofo de la gramática generativa Noam Chomsky. A través del mismo, los cuidadores accedieron a los sentimientos expresados por el animal. Véase la ficha en: <http://www.imdb.com/title/tt1814836/> (último acceso 6 de agosto de 2012).

3. *Humanos no personales*: personas sin conciencia y/o sin capacidad de sentir-sufrir. Por ejemplo: un recién nacido anencefálico o un paciente en coma.
4. *Animales/plantas no personales*: Animales no conscientes o plantas.

Trascendiendo el esquema, el interés ético de nuestro pensador acaba siendo el sufrimiento, pues éste es la base de su moral. Desarticular para la disciplina categorías clásicas como la dignidad humana o la racionalidad, que conformaban los auténticos diferenciadores éticos de la decisión. Estas demarcaciones han fraguado una frontera radical entre el ser humano de los animales y ha esclavizado a los segundos respecto a los primeros. Él prefiere adscribirse al texto de Jeremy Bentham:

«The French have already discovered that the blackness of the skin is no reason why a human being should be abandoned without redress to the capriche of a tormentor. It may one day come to be recognised that the number of the legs, the villosity of the skin, or the termination of the *or sacrum*, are reasons equally insufficient for abandoning a sensitive being to the same fate. What else is it that should be traced the insuperable line? Is it the faculty of reason, or perhaps the faculty of discourse? But a full-grown horse or dog is beyond comparison a more rational, as well as a more conversable animal, than an infant of a day, or a week, or even a month, old. But suppose they were otherwise, what would it avail? The question is not, Can they reason? Nor Can they talk? But, *Can they suffer?*»<sup>57</sup>.

Cuando no se respeta a un animal al mismo nivel que a cualquier otro ser vivo, se incurre en especismo, esto es una discriminación del hombre contra el resto de las especies en la cual se subestiman al discriminado el discriminado<sup>58</sup> con el consiguiente imperio sobre él. El especismo se produce en los animales usados en laboratorios, en la sumisión a que los someten los zoológicos, en los espectáculos que usan a los animales provocándoles la muerte o un sufrimiento injustificado y, sobre todo, en el consumo de su carne. Aquí, comienza nuestro descenso analógico.

Un planteamiento univocista acarrearía un fundamentalismo que proscbiese el consumo de productos cárnicos y derivados animales. Nuestro autor australiano es consciente de que esta vía no siempre es posible, aunque él la practica, debido a que hay que tener presente el contextualismo exigido por el analogismo. Si se viviese instalado en una crisis alimentaria, una hambruna, donde el único producto disponible fuese la carne de reses, la recomendación ética no se inclinaría hacia la inanición. A pesar de ello, ciertos colectivos de defensa animal (univocistas) defenderían a ultranza, aun en este caso, la muerte humana antes que la de la animal. El carácter preferencial del utilitarismo y la apología ética de realizar acción sólo hasta que no acabe provocándonos más daño que el beneficio proporcionado a los otros vacunan contra este radicalismo.

Ahora bien, ¿acaso se lesiona un sujeto en un país desarrollado por dejar de subsistir con productos o derivados animales? *Animal liberation*, *Animal factories* y *The way we eat* demuestran que el mito de que es preciso incorporar en la dieta el consumo semanal de este tipo de artículos no se encuentra fundado científicamente, sino que responde a intereses del mercado<sup>59</sup>. Destaca figuras de deportistas de élite que renunciaron a comer carne animal sin merma de sus capacidades de alta competición.

<sup>57</sup> BENTHAM, J.: *The principles of Moral and Legislation* (1789), capítulo XVII, sección 1, citado en SINGER, P.: *Practical ethics...*, pp. 49-50. Las cursivas son del autor.

<sup>58</sup> RYDER, R. D.: *Victims of Science: The Use of Animals in Research*, Londres: Davis-Poynter, 1975, p. 16.

<sup>59</sup> Cf. SINGER, P., y MASSON, J.: *The way we eat. Why our food choices matter*, Nueva York: Rodale, 2006, pp. 113-120.

Puestas así las cosas, se abre el campo para una demanda univocista, pero también con exigencias heroicas para muchos de los que han sido criados en occidente. Así, *The way we eat* manifiesta, nuevamente, un espíritu prudente por medio de una propuesta analógica: los omnívoros conscientes, Jim y Mary Ann<sup>60</sup>. Esta pareja, paradigma de un punto intermedio, no renuncian a todos los productos cárnicos sino a aquellos que han sido obtenidos sin evitarle al animal todo el sufrimiento posible, el que permite nuestra tecnología actual<sup>61</sup>. El omnívoro consciente no cesa el consumo de pollo, sino sólo de aquel criado en factorías animales, donde mueren por sobrepoblación, disfrutan, exclusivamente, de seis semanas de existencia, el único momento en que ven la luz del sol es cuando son trasladados al matadero o donde les son amputadas partes del cuerpo (por ejemplo, el pico) para evitar peleas generadas por la violencia procedente de las condiciones despiadadas a las que los someten los productores. El omnívoro consciente no reusa a nutrirse con huevos, pero se opone a comprar aquellos que provienen de empresas en que, a las gallinas, no se les permite el descanso nocturno para que sigan poniendo, donde viven en cajas de metal toda su existencia (seis meses) hasta que, por agotamiento, dejan de producir para, entonces, ser remitidas al matadero. El omnívoro consciente se alimenta de carne de cerdo, pero siempre que se les haya permitido tener una vida en libertad, relacionarse con sus compañeros de especie y no se les haya obligado, en el caso de las cerdas, a ser puras fábricas de crías colmándolas de sufrimiento infinito y de aburrimiento eterno basado en quedar embarazadas y criar a cerditos que son retirados pronto para volver a comenzar el sísfico ciclo<sup>62</sup>.

A pesar de que Singer es vegetariano desde hace casi cuarenta años, la formalidad analógica de su ética legitima esta opción moral intermedia. Puesto que el principio utilitarista busca la disminución del dolor y el sufrimiento, una empresa familiar que críe animales, les proporcione una vida donde se respete sus intereses y se asegure de que tengan una muerte lo menos dolorosa posible concilia con el ideario básico. Nuevamente, la opción de ser omnívoros conscientes conforma un criterio mínimo que se jerarquizará con otras opciones en base a la cercanía al veganismo.

### 3.4. *Analogismo en bioética: estudio familiar-médico de la eutanasia y del aborto*<sup>63</sup>

Singer ha levantado fuertes ampollas en medio de la intelectualidad y del público general por sus especulaciones dentro del campo de la bioética. Su equiparación de la vida de ciertos recién nacidos y de fetos con animales, su defensa de la eutanasia activa

<sup>60</sup> Cf. SINGER, P., y MASSON, J.: *The way we eat...*, pp. 83-183.

<sup>61</sup> El omnívoro consciente también busca comprar en comercios justos, esto es, aquellos que se proveen de artículos procedentes de empresas que mantienen condiciones dignas para sus trabajadores, por ejemplo, prohibiendo la mano de obra infantil, asegurando horarios y sueldos que no alienen a los trabajadores o permitiendo reuniones sindicales para la defensa de los derechos del operario ante los patronos.

<sup>62</sup> Pueden verse pormenorizadamente las condiciones a las que se someten a los animales en las fábricas animales en SINGER, P.: *Animal liberation. A new ethics for our treatment of animals*, Nueva York: Avon books, 1977, pp. 92-158; y en MASSON, J., y SINGER, P.: *Animal factories...*, pp. 1-81. Obsta decir que, habitualmente, la cesta de la compra del omnívoro consciente es más cara, sin embargo responde más eficazmente a criterios éticos.

<sup>63</sup> No es ocioso volver a recordar que la comparación de este trabajo bascula entre la formalidad de la hermenéutica beuchotiana y la materialidad ética de Singer. En ningún caso, se analizan las concomitancias entre las materialidades de las éticas de los dos filósofos. Punto importante de disputa sobre estas materializaciones, consideramos, estaría en este epígrafe, puesto que Beuchot mantendría importantes reparos para aceptar la eutanasia, debido a la defensa de la dignidad humana.

de ciertos niños con graves defectos y de adultos en coma terminal le ha ocasionado disputas que han llegado a la agresión física de grupos con concepciones univocistas.

Sin embargo, al igual que en los casos anteriores, su bioética se cifra en un analogismo tolerante que exige mediar el contexto de cada caso con la corona trascendental utilitarista.

El argumento básico contra el aborto de sus detractores se basaría en el siguiente silogismo:

«First premise: It is wrong to kill an innocent human being.  
Second premise: A human fetus is an innocent human being.  
Conclusion: Therefore it is wrong to kill a human fetus»<sup>64</sup>.

El australiano no acepta la primera premisa, puesto que su ética no se funda en principios clásicos como la dignidad humana. Nuestro pensador australiano no utiliza como criterio de demarcación ético una característica metafísica sino una concreción material sensible: la capacidad de padecer sufrimiento o de poseer intereses (cada ser vivo a su nivel). Así, se deducen consecuencias difíciles de asumir por las éticas tradicionales que elevaban a la persona sobre cualquier otro ser.

«My suggestion, then, is that we accord the life of a fetus no greater value than the life of a nonhuman animal at a similar level of rationality, self-consciousness, awareness, capacity to feel, etc. Since no fetus is a person, no fetus has the same claim to life as a person. Moreover it is very unlikely that fetuses of less than 18 weeks are capable of feeling anything at all, since their nervous system appears to be insufficiently developed to function. If this is so, an abortion up to this point terminates an existence that is of no intrinsic value at all»<sup>65</sup>.

Recuérdese que, en el mundo singeriano, la categoría «persona» no es una característica metafísica sino práctica: conlleva poseer la capacidad de disponer de intereses y de sufrir. Así, existen seres humanos no personales como un recién nacido sin encéfalo o un paciente en coma terminal cuya vida podría ser tomada para salvar a un animal personal, por ejemplo a un orangután consciente con un problema cardíaco que lo condujese a la muerte. Ciertas perspectivas univocistas basadas en la defensa de la dignidad de la persona, apoyarían en todo caso el mantenimiento con vida del niño o del adulto hasta que la incompetencia orgánica los llevase a la muerte.

A pesar de que nuestro pensador no encuentra razones para prolongar el sufrimiento innecesario del niño o de los familiares del adulto en coma terminal, aboga por un analogismo crítico. En el caso de la criatura, los padres deben ser asesorados por médicos que les informen sobre las condiciones de vida previsibles y los niveles de sufrimiento que aquejarán a un hijo afecto de estas disfunciones. En el caso de que quieran practicar el aborto o el infanticidio de aquellos hijos que no quieran criar y que padezcan estas deficiencias, el comité ético debe ofrecer a los padres una alternativa para que sean dados en adopción. Si después de todos estos pasos de orientación, los progenitores quieren seguir adelante con la eutanasia, y partiendo de que el crío: (1) no posee expectativas de una calidad de vida aceptable, y (2) el niño no puede contar con una familia de adopción adecuada, la decisión última les pertenece a ellos<sup>66</sup>. Caso semejante es el de la eutanasia

<sup>64</sup> SINGER, P.: *Practical ethics...*, p. 107.

<sup>65</sup> *Ibidem*, p. 118.

<sup>66</sup> Cf. SINGER, P., y KÜHSE, H.: *Should the baby live? The problem of handicapped infants*. Oxford: Oxford University Press, 1985, pp. 172-190.

aplicada a adultos comatosos o con enfermedades letales sin esperanza de mejora<sup>67</sup>. La analogicidad se cifra en ofrecer a los familiares las herramientas de análisis y la información precisa para que analicen contextualmente su situación y tomen una decisión oportuna.

Hay una distancia de aquellos críticos que han querido ver en la legitimación de Singer de casos de eutanasia y de infanticidio una postura univocista<sup>68</sup>. Por el contrario, nuestro autor fomenta una *despenalización* de estos casos para favorecer concreciones analógicas que quiebren el univocismo de toda ley casuística impositiva.

### 3.5. *Analogismo en Filosofía Política: oposición a las leyes injustas dentro del sistema*

*Democracy and disobedience*<sup>69</sup> expone el siguiente dilema. Supongamos que el gobierno al que hemos votado durante las elecciones comienza a realizar actos que, bajo nuestra perspectiva, nos parecen injustos e injustificables. Las críticas sociales no hacen arrear la embestida de atropellos y sinrazones. La obtención del poder ha sido por vías democráticas, pero los acontecimientos comienzan a poner en duda su legitimidad. ¿Hasta qué punto debería aceptarse?, ¿sería justo arrebatarle el poder por medios coercitivos?, ¿se justifica, en algún momento, el uso de la violencia como medio para abrazar un fin honesto?, ¿no estaríamos, con ello, imponiendo nuestra voluntad dictatorial sobre el resto?, ¿sería ético mantener una postura pasiva basándonos en que nuestro voto ha legalizado cualquiera de sus tropelías presentes y futuras?, ¿es posible encontrar una vía analógica entre la violencia univocista y la pasividad equivocista?<sup>70</sup>

Ciertos teóricos aceptarían que la legitimidad de la autoridad depende de las acciones del gobierno antes que de la confianza electoral cada cuatro años. Por ello, sostendría, no se lesionaría la integridad ética si la violencia desarticulase sus dinámicas no democráticas. Al otro lado de este univocismo obtuso y ciego, se situaría una pasividad basada en un *laissez faire* que surgiría de una equivocidad anodina o de un aperturismo relativista confuso.

Peter Singer, siguiendo, nuevamente, su máxima utilitarista, propone una acción no univocista. La violencia coincide con un modo de imponer la propia perspectiva (univocista) al resto de sujetos, consecuentemente quedaría desautorizaría el sistema democrático que hay que preservarse<sup>71</sup>.

<sup>67</sup> Cf. SINGER, P.: *Rethinking life and death. The collapse of our traditional ethics*, Nueva York: St. Martin's Press, 1994, pp. 57-65.

<sup>68</sup> Cf. PREECE, G. (ed.): *Rethinking Peter Singer. A Christian critique*, Illinois: Intervarsity, 2002.

<sup>69</sup> Cf. SINGER, P.: *Democracy and disobedience*, Oxford: Clarendon Press, 1973.

<sup>70</sup> Si llevamos el asunto a los abusos a los animales no humanos, que, como hemos señalado, poseen para Singer análoga consideración que los animales humanos, nuestro filósofo se cuestiona: «Is it also right to take direct illegal action against these abuses? Or do we have an overriding obligation to obey the law?» (SINGER, P.: *Practical ethics...*, p. 182).

<sup>71</sup> De hecho, Singer siempre se ha distanciado de los defensores de los animales que usan la violencia como medio para exigir derechos, por ejemplo destruyendo laboratorios o provocando la huida de animales. El australiano y B. Friedrich reiterarán esta idea, en 2011, describiendo en un artículo cómo habría de establecerse la lucha contra el maltrato animal: «We believe that the best forms of activism—the forms that will transform our country and world—involve leafleting, tabling, showing videos taken inside factory farms, teaching cooking or community college classes, writing letters, convincing restaurants and caterers to have more and better vegan options, pressuring supermarkets to stop selling products involving the worst forms of animal cruelty, using social networking tools to educate vast numbers of people online, organizing politically, passing local, state or federal legislation to protect animals, getting pro-animal letters and articles published

La desobediencia no violenta sería la vía analógica. Ésta no derroca unilateralmente un gobierno elegido democráticamente, pero actúa contra él, siempre dentro de los cauces de legitimidad de la normativa vigente<sup>72</sup>. Concretamente, conllevaría maniobras como negarse a pagar impuestos, a pesar de las multas que eso acarree, escribir cartas para presionar a los gobiernos o promover campañas en contra de las medidas injustas. En este sentido, *The life you can save* sugiere entre los deberes morales básicos «realizar acciones políticas democráticas al menos diez veces al año, por ejemplo contactando con tus representantes políticos»<sup>73</sup>.

#### 4. CONCLUSIÓN: ¿ANALOGÍA, MODERACIÓN O RACIONALIDAD?

##### 4.1. *La dialogicidad analógica en Peter Singer*

Los lineamientos éticos expuestos se identifican con la forma dialógica en que Mauricio Beuchot defiende su hermenéutica. El pensador mexicano establece la siguiente guía para interpretar textos.

«Entonces, ¿quién determina el significado? ¿El intérprete, la estructura del texto, o la intención del autor? Ya los medievales hablaban de la *intentio auctoris* y de la *intentio lectoris*, y Umberto Eco habla de la *intentio operis* o *intentio textus*. Nosotros hablaríamos, más que de una intención del texto, de la conjunción o encuentro de la intención del autor y de la intención del lector. En parte, se puede recuperar la intención del autor, y en parte ya está contaminada de la intención del lector. Ciertamente la intencionalidad del lector se mete en la interpretación; pero no a tal punto que se cambie totalmente y se pierda la intencionalidad del autor»<sup>74</sup>.

El significado (la actuación ética concreta) dependería de la *intentio auctoris* (el principio ético máximo) y de la *intentio lectoris* (el contexto del sujeto o del grupo). Como señala oportunamente el *Tratado de hermenéutica analógica*, el intérprete (el agente ético que reflexiona) no vulnera al autor (la máxima ética). Ahora bien, esto es debido a que la corona axiológica trascendental proporciona suficiente holgura para evitar un univocismo ciego al ambiente. Por eso, cualquier ética no sirve para realizar una lectura analógica de su entraña.

La ética del australiano muestra coherencia con una propuesta analógica que evite un equivocista «todo vale» y cataliza la propuesta de grados de aproximación más o menos punibles o loables éticamente, tal como sucedía en el campo de la hermenéutica beuchotiana:

«Así como en epistemología o teoría del conocimiento hablamos de grados de aproximación a la realidad en las teorías, así también en hermenéutica hablamos de grados

---

in local newspapers, garnering support from people of influence in your community, and so on. These are the things that have pushed animal protection to the forefront—that have resulted in a greatly—raised consciousness about animal issues over the last decade. And these are the things that will continue turning the tide for animals» (cf. SINGER, P., y FRIEDRICH, B.: «On “Direct Action activism”», disponible on-line en: <http://animaladvocacybook.com/FriedrichSingerDirectAction.html>, último acceso 2 de agosto de 2012). Su modelo fue Henry Spira, un activista que utilizó las estrategias del marketing y a los medios de comunicación para alcanzar pacíficamente sus objetivos en defensa de los más débiles (cf. SINGER, P.: *Ethics into action. Henry Spira and the animal rights movement*, Maryland: Rowman and Littlefield Publishers, 1998).

<sup>72</sup> Cf. SINGER, P.: *Practical ethics...*, pp. 192-194.

<sup>73</sup> SINGER, P.: *The life you can save...*, pp. 160-161.

<sup>74</sup> MAURICIO B.: *Tratado de hermenéutica analógica...*, p. 56.



de aproximación al significado del texto. No hay sólo una interpretación válida, sino varias, pero no todas lo son; y aun entre estas varias, se ha de establecer una jerarquía o grados de adecuación al texto, ya sea *porque se apresan sólo algunos aspectos*, ya sea porque hay interpretaciones *más completas o más adecuadas*. Unas pueden ser *verdaderas pero muy incompletas*; *otras completas, pero muy falsas*; otras, en cambio, pueden tener elementos falsos, pero no en la totalidad, y otras que tengan pocos aciertos. Podrá extrañar que hablemos de grados de aproximación. Pero dos interpretaciones pueden ser verdaderas, sólo que *una más completa que otra, más rica, más abarcadora*, y, en ese sentido, *más verdadera*»<sup>75</sup>.

Si de modo genérico el «utilitarianism is the theory than an act is right if and only if it does at least as much as increase happiness as reduce misery, for all those affected by it, as any possible alternative act» o, de modo más específico, añadimos el dato de las preferencias verbalizadas, las mejores adaptaciones éticas (interpretaciones hermenéuticas) al texto son aquellas que asuman con mayor radicalidad la letra y el espíritu del axioma («las interpretaciones más completas o más adecuadas»). Siendo implementaciones (intelecciones) inmorales (falsas) aquellas que no se ajusten a su marco o lo tergiversen. En medio de ambos extremos, encontramos un elenco de posibilidades de acción, algunas de las cuales propone abiertamente Singer, que se situarán analógicamente a lo largo de todo la esfera de lo laudable.

En síntesis, la formalidad beuchotiana queda perfectamente trazada como esqueleto desde el que se puede ensamblar la materialidad singeriana, tal como aseveramos en los comienzos de este trabajo.

#### 4.2. *Razones para el diálogo*

La afinidad formal no se repite en las razones que han llevado a uno y otro filósofo a la aceptación de la teoría. Singer sostiene la necesidad del esqueleto analógico sobre la base de la limitación humana y Beuchot lo funda en la necesidad de una tensión hermenéutica que capte lo positivos de dos extremos erróneos.

*The expanding circle*, la primera obra de fundamentación ética de nuestro pensador australiano, se hace eco de la incapacidad del ser humano para apropiarse de reglas abstractas excesivamente exigentes. Como señalamos huidizamente más arriba, el australiano concluye al analizar ciertas éticas que son inaprensibles por el sujeto humano:

«This is an ethic for saints. Sinners, despairing of meeting so exacting and ethical standard are more likely to dismiss al such ethical claims as idealistic verbiage, not to be taken seriously by practical people. Sociobiology suggest that few of us are saints (...). So an ethic for normal human beings will do well to limit the demands it makes – not to the extent that it demands no more than people are inclined to do anyway, but so that the standards it sets can be recommended to people with a realistic hope that many will meet them»<sup>76</sup>.

La fragilidad moral humana no puede acostarse junto a exigentes sentencias morales so pena de serle infiel. Delante del argumento de donar hasta que el propio perjuicio sea mayor que el beneficio obtenido por el otro, se podría esgrimir que eso exigiría quedarnos al raso, puesto que esta circunstancia sería menos perjudicial que las muertes que se impedirían al vender nuestra casa. Ahora bien, arguye *The life you can save*:

<sup>75</sup> MAURICIO B., y ARENAS-DOLZ, F.: *Hermenéutica en la encrucijada...*, p. 73, las cursivas son nuestras.

<sup>76</sup> SINGER, P.: *The expanding...*, pp. 159-160.

«There is one more consequentialist objection to the Famine Relief Argument – or rather to the strong version of it-which I find worrying. This is that the standard set by it is so high that no one except a saint can fulfil his obligations to the starving; and therefore it will be counterproductive to demand so much, since people will say, “As I can’t do what is morally required of me anyway, I may as well not bother about morality at all”. If, however, we were to set a more easily attainable standard, people might strive to do what the standard demanded. This setting a lower standard might actually result in more aid»<sup>77</sup>.

La reflexión no sólo descansa en consideraciones culturales (para algunas sociedades resulta insostenible vivir al raso pero no para otras) o psicológicas (los jóvenes soportan mejor la *aventura* de una noche bajo las estrellas que un adulto), sino en alegatos estadísticos, biológicos y psicoanalíticos. Por ejemplo, el deseo sexual es óbice suficientemente destacable para no intentar reducir la población con el celibato.

«We can learn from the example of attempts to avoid the natural consequences of human sexual desire. Preaching celibacy as a moral ideal may appeal to a few, but is unlikely to reduce population growth significantly, for it involves the frustration of an important human desire. Contraception, which allows the satisfaction of this desire but prevents its natural consequences, has been more successful»<sup>78</sup>.

Por su parte, la dialogicidad del mexicano se basa en una urgencia de *tensión* entre los dos cabos, puesto que ninguno de ellos satisface totalmente. La univocidad olvida el contexto, al lector, la historia y, en definitiva, la alteridad. Por tanto, o bien se mueve en un solipsismo inútil, e incoherente desde una hermenéutica que es comprensión de lo otro (el texto) y para lo otro (el lector), o bien impone la propia perspectiva sin quedar a la escucha de la alteridad, generándose, así, un círculo vicioso. La equivocidad impide la existencia de criterios y se degrada mediante la crítica a todo escepticismo: si todo es válido, también habría de serlo la deslegitimidad del propio equivocismo.

Ahora bien, más allá de la tensión, ¿no podría gestarse una síntesis que aglutinase ambas presiones, una instancia que no se quedase en la tensión analógica sino en una nueva figura? De modo gráfico: en lugar de aseverar la diestra y la siniestra en constante litigio, asumir la nueva figura del abrazo donde ya no hay yo ni tú sino puro entrecruce sinérgico. La fuerza resultante no constituiría un sumatorio de dos fuerzas sino una tercera entidad, repitámoslo, sinérgica que integrase y superase las anteriores. Tal vez, esto generase una solución o quizás sólo sería tildado por un seguidor (univocista) de Beuchot como una nueva postura univocista. Sea como fuere, dejaremos esta posibilidad para un futuro estudio.

## BIBLIOGRAFÍA

- BARRIENTOS-RASTROJO, J. (2010): «Crítica de la justicia social singeriana en el orbe de una propuesta liberal moderada», *Dikaïosyne* 24.  
 — (2012): «La paradoja de la moderación ideológica en la ética singeriana», *Themata* 45.  
 BEUCHOT, M. (2011): *El hombre y el símbolo. Desde una antropología analógica*, México DF: Démeter.  
 — (2004): *Ética*, México DF: Torres asociados.  
 — (2004): *Filosofía Política*, México DF: Torres Asociados.

<sup>77</sup> SINGER, P.: «Reconsidering the famine relief argument...», p. 48.

<sup>78</sup> SINGER, P.: *The expanding...*, p. 170.

- BEUCHOT, M. (2007): *Hermenéutica analógica, símbolo, mito y filosofía*, México DF: UNAM.
- (2010): *Hermenéutica analógica, símbolo y ontología*, Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- (2000): *Historia de la hermenéutica*, Madrid: Akal.
- (2005): *Interculturalidad y derechos humanos*, México DF: UNAM/Siglo XXI.
- (2002): *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, México DF: UNAM.
- (1996): *Posmodernidad, hermenéutica y analogía*, México DF: Universidad Intercontinental-Miguel Ángel Porrúa.
- (2007): *Temas de ética aplicada*, México: Torres Asociados.
- (2000): *Tratado de hermenéutica analógica*. México DF: Ítaca.
- BEUCHOT, M., y ARENAS-DOLZ, F. (2008): *Hermenéutica en la encrucijada. Analogía, retórica y filosofía*, Barcelona: Anthropos.
- DILTHEY, W. (1949): *Introducción a las ciencias del espíritu. En que se trata de fundamentar el estudio de la sociedad y de la historia*, México DF: Fondo de Cultura Económica.
- PALMER, R. (2002): *¿Qué es la hermenéutica? Teoría de la interpretación en Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer*, Madrid: Arco Libros.
- SINGER, P. (1977): *Animal liberation. A new ethics for our treatment of animals*, Nueva York: Avon books.
- (2010): «Bystanders to poverty», en ANN DAVIS, RICHARD KESHEN y JEFF MCMAHAN (eds.): *Ethics and humanity. Themes for the philosophy of Jonathan Glover*, Oxford: Oxford University Press, pp. 185-201.
- (1973): *Democracy and disobedience*, Oxford: Clarendon Press.
- (2002): «Famine, affluence and morality», en PETER SINGER: *Writings on ethical life*, Nueva York: Harper Collins, pp. 105-117.
- (2002): *One world. The ethics of globalization*, New Haven: Yale University Press.
- (1979): *Practical ethics*, Nueva York: Cambridge University Press.
- (1977): «Reconsidering the famine relief argument», en PETER BROWN y HENRY SHUE: *Food policy. The responsibility of the United States in the life and death choices*, Nueva York: The Free Press, pp. 36-53.
- (1994): *Rethinking life and death. The collapse of our traditional ethics*. Nueva York: St. Martin's Press.
- (1981): *The expanding circle. Ethics and socio-biology*, Nueva York: Farrar, Straus and Giroud.
- (2009): *The life you can save. Acting now to end world poverty*, Londres: Random House.
- (2004): *The president of good and evil. Taking George W. Bush seriously*, Londres: Granta.
- SINGER, P., y KÜHSE, H. (1985): *Should the baby live? The problem of handicapped infants*, Oxford: Oxford University Press.
- SINGER, P., y MASSON, J. (2006): *The way we eat. Why our food choices matter*, Nueva York: Rodale.

Universidad de Sevilla  
barrientos@us.es

JOSÉ BARRIENTOS-RASTROJO

[aprobado para publicación en este número extraordinario en diciembre 2012]

